

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: Un mes.....	4 rs.
PROVINCIA: Trimestre adelantado,	
pagando en esta administracion.....	24
Por correspondencia.....	28
CUBA, FILIPINAS Y EXTRANJERO:	
Semestre.....	120
PUERTO-RICO: Semestrs.....	80

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Oficinas, Reina, 14, 1.º principal izquierda, y en las librerías principales.
 PROVINCIAS: En las principales librerías.
 EXTRANJERO: Correspondientes en París para suscripciones, Maison Denné Schmitz, Mr. E. Denné, successeur, librería Española, rue Monsigny, 15.
 HABANA Y PUERTO-RICO: En las principales librerías.
 FILIPINAS: Sres. Ramirez y Giraudier.

PERIODICO POLITICO LITERARIO

REVISTA LITERARIA.

EL SACRISTAN DE VILLASOMBRIA.

I.

Si no me equivoco, el pueblo se llama Villasombria, y aun creo que no dista mucho de Burgos. Su posicion es de lo más extraño que puede darse. Situado en una estrecha cañada que forman dos inmensas montañas cortadas á pico y siempre cubiertas de nieve, parece que sus escasas y miserables barracas han querido ocultarse de tal manera á las miradas de todos, que hasta el sol mismo, ignorante sin duda de su existencia, jamás ha dorado sus techos con sus vivificadores rayos.

Sumido en un eterno invierno y en una noche casi constante, ni una flor brota del árido suelo, ni una planta olorosa embalsama el aire, ni nadie ha visto jamás que en la alta torre de su iglesia vaya á anidar una de esas errantes golondrinas que vienen todos los veranos á contarnos con su ininteligible charla las cosas que han visto al otro lado del Estrecho. Los mismos reptiles que anidan entre sus piedras se arrastran silenciosos como si temieran turbar el fúnebre silencio que reina allí.

Se diría que aquella, ya que no la ciudad de la muerte, es uno de sus arrabales. Para que la ilusión sea completa, el único lugar que rompiera un tanto la monótona hostilidad de aquella muerta naturaleza, es el cementerio.

II.

No recuerdo qué extraña casualidad me había llevado á aquel miserable pueblo, pero lo que sí recordaré mientras viva es que una de las pocas tardes que pasé en él me dirigí al lugar en que descansan los muertos.

Cuatro paredes formadas de informes pedruscos pardos y sin otra union que el musgo que la humedad hacia brotar en los intersticios, limitaban un campo rectangular y de corta extensión. La puerta, tan rústicamente labrada como los muros, estaba abierta. Mi afición á la paz y el recogimiento que en tales sitios se respira me hizo entrar.

La escasa vegetación de tan ingrato suelo parecia haberse refugiado allí. Una musgosa y pálida hierba que cubria el suelo, dejando asomar de trecho en trecho la terrosa superficie, hacia el efecto de una raída alfombra que el paso continuo hubiese llenado de agujeros. Algunas trepadoras bardanas y unos cuantos amarillentos lampazos se arrimaban á las paredes, no sé si porque teniendo conciencia de su debilidad buscaban un fuerte apoyo, ó si porque asustadas de la soledad trataban en vano de huir. Lo único que indicaba que bajo aquella tierra dormían el sueño eterno algunos seres humanos, eran unas cuantas cruces de madera toscamente labradas y dos ó tres montecillos de piedras con que una mano cariñosa había señalado tal vez una tumba querida.

Embargado estaba por la dulce melancolía que en nuestra alma, nostálgica sin duda del más allá, despiertan la soledad y el recogimiento de un cementerio, cuando mis ojos tropezaron con la figura de un hombre.

Su aspecto hacia fijar en él involuntariamente la atención. Su traje, completamente negro y en nada parecido al de los habitantes de aquellas sierras, tenia tanto del clérigo como del seglar. Sus facciones finas y correctas, y sobre todo una frente ancha y espaciosa, que en vano trataban de ocultar algunos desordenados mechones de cabellos negros, como las alas de un cuervo, estaban cubiertas de esa amarilla palidez que tienen las estatuas antiguas. Sus ojos dulces y tristes despedían una claridad azulada que si hasta ellos llegara el resplandor del misterioso nimbo de los fantasmas que aquella mirada siempre vaga é inquieta debía estar contemplando eternamente. En aquel hombre se conocía desde una legua que miraba más hacia adentro que al exterior, es decir de esa manera que segun el vulgo es peculiar exclusivamente de los locos y de los soñadores.

No sé si un presentimiento de compasion ó de simpatía me arrastraba hácia aquel hombre, pero lo cierto es, que sin ser dueño de contener mis impulsos, me decidí á sacarle de la meditacion en que parecia sumido.

—Buenas tardes, amigo, le dije acercándome al sitio en que se encontraba.

—¿Es Vd. murmurando fijando en mí sus dulces ojos. No sé por qué tenia confianza en que no se iría Vd. del pueblo sin haberme hablado.

—¿Me conoce Vd.? le pregunté con extrañeza.

—Sí, me contestó con seguridad. Nos hemos debido ver en alguna parte... no importa donde. Pero el hecho es que desde que le ví aquí por primera vez, dije para mí: Ese es el único hombre que puede comprenderme.

—¿Me podrá permitir preguntarle su nombre?

—Mi nombre! Hoy eso es lo de menos. Aquí me conocen por el loco: tal vez tienen razon para llamarme así. Un enterrador y un sacristan que no piensa en otra cosa que en remover la tierra con el azadon y en ayudar á misa, es un hombre privado de razon. Bueno es que usted lo sepa; yo estoy loco.

Habia tal amargura en sus palabras, sus razonamientos estaban en tan abierta contradiccion con aquel aserto que, sin acertar la causa,

me estremecí. Pero mi extraño interlocutor salíendome al encuentro me distrajo, diciendo con dulzura:

—Usted no se asustará. Creo que somos compañeros.

—¿Compañeros? le interrumpí un tanto amostazado.

—Sí, continuó con la misma dulzura. Usted tambien es un loco, que de seguro como yo se olvida de las cosas que tiene que cavar y de las misas que debe ayudar, por mirar muchas cosas que las gentes no ven.

Al oír aquellas palabras no puede menos de sonreír.

—Pero ¿ere Vd. que tambien yo soy sacristan y sepulturero? le repliqué.

—Me figuro que no. Pero he oido decir que es usted poeta, y de seguro no le faltará alguna ocupacion de que le distraigan esos sueños que turban la razon de los que buscamos algo que no hay aquí abajo.

—¿Es decir que Vd. tambien hace versos?

—Sí, me contestó. Vd. es á la primera persona en el mundo á quien hago esta revelacion. Los hago, y creo que mis versos están por encima de los muchos poetas que han dejado escrito su nombre en mármoles y en bronce. No se ria usted de mí: tengo la seguridad de que mi fama eclipsará algun dia la de todos ellos.

Al decir esto, su mirada se extraviaba, el color mate de sus mejillas se tornaba cada vez más amarillo y sus pálidos labios se agitaban de una manera convulsiva.

Lo confieso; el sitio, la caída de la tarde; la fosa mal cerrada todavia que aquel hombre tenia á sus piés y aquellas extrañas palabras que lo mismo pudieran ser el pasto del cerebro de un loco, como la protesta de un hombre superior al medio en que vivia, me causaban una impresion parecida al miedo.

El enterrador debió leer en mi semblante la duda, y como si tratara de arrojar de sí todo lo que pudiera darle la apariencia de un insensato, me dijo con su acostumbrada dulzura:

—Quiero pedirle á Vd. un favor. Si Vd. tiene la paciencia de escuchar mis versos, despues juzgará. Yo mismo no sé si la razon es mia ó de esas pobres gentes que me llaman loco... ¿Tiene usted dificultad en venir á mi casa?

Yo le seguí sin vacilar. La impaciencia me devoraba. Mientras el extraño personaje cerraba la puerta del cementerio yo no hacia más que observar sus facciones. Unas veces me parecia verlas iluminadas por los resplandores del génio; otras me las figuraba sumidas en las tinieblas de esa noche del espíritu que se llama locura.

III.

Aquello no era una casa: era una fosa poco mayor que las del cementerio, pero que no tenia á su alrededor ni aquellos amarillos lampazos ni aquellas raquíticas bardanas.

Por todo mobiliario habia en ella una especie de mesa y dos taburetes que cualquiera diria labrados en la madera de dos ataúdes medio podridos ya por la humedad.

Un hueco enorme, abierto en una de las paredes, servia de hogar. En él chisporroteaban unos secos leños. Una tea resinosa colgada de un clavo llenaba de humo, mejor que alumbra, aquel negro cuadro.

Mi nuevo conocido estaba sentado en la penumbra de uno de los rincones de la estancia. En sus manos tenia un cuaderno de hojas amarillentas en que clavaba aquellos ojos, que tan pronto tenían toda la serenidad del cielo, como dejaban descubrir toda la negrura del abismo.

Su voz, rica en inflexiones y armoniosa como un instrumento musical, leia. Se hubiera dicho que la mano del rey-profeta agitaba las cuerdas de un divino salterio.

Lo que leia eran versos, mejor dicho, unas rimas informes, incorrectas, mal medidas á veces, tersas y llenas de galanura otras, pero siempre grandiosas, con esa grandeza del Océano que hace pensar en los abismos que oculta.

Allí estaban concentradas la indignacion de Dante, el pensamiento de Goete, la amarga risa de Rabelais y de Cervantes, la serenidad puritana de Milton, el sarcástico escepticismo de Byron y Heine. Se creía escuchar el lamento de Job, la amenaza de Isaías, la carcajada de Juvenal. Pintaba á los hombres como Shakespeare, á los héroes y los dioses como Esquilo, á la naturaleza como Lucrecio. Miraba con ojos serenos los vastos horizontes llenos de luz de Victor Hugo, y tenia para todas las miserias de la tierra ora la sonrisa demoleadora de Aronnet, ora la actividad reconstructora de Juan Jacobo. Era, en fin, al propio tiempo el látigo que flogela y el bálsamo que se derrama sobre la llaga abierta.

Y todo aquello salia de sus labios como el rugido de un Sinai; pero de las nubes que se apiñaban en torno suyo surgia no el rayo que abrasa, sino la antorcha que ilumina.

El gesto, la actitud, la voz de aquel hombre era á veces la de un inspirado, á veces la de un poseído. Se hubiera dicho que en él habian encarnado su espíritu todos los profetas para inculcar á la humanidad un código tan grande como el Evangelio.

Yo la escuchaba con un recogimiento que tenia mucho de espanto. Me parecia que leia no para mí, sino para las generaciones que habian de sucederse, y aquel cuerpo débil y enfermizo

se trasfiguraba á mis ojos, tomaba gigantescas proporciones, y ese nimbo de luz impalpable que rodea al génio iluminaba su frente contráida.

Por fin el cuaderno se cerró. Las facciones del extraño lector perdieron su tension y sus ojos fueron anublandose poco á poco.

Yo, sin ser dueño de contener mi admiracion, me acerqué á él, tomé con más respeto que amistad una de sus manos y marmuré:

—Déme Vd. ese cuaderno. En él estaba la confirmacion de lo que ántes me decia. Dentro de poco, el mundo se postrará á sus piés lleno de admiracion y de asombro.

Una estridente carcajada fué la única contestacion que recibí.

Despues, ocultando el cuaderno como si temiera que hasta el contacto de mi mirada robara parte de los tesoros que contenia, gritó con un rugido semejante al de la pantera que defiende sus cachorros:

—¡Es mio, es mio!

Yo le miré con lástima. Mi compasion le calmó.

—¿Quiere Vd. dar á conocer mis versos? marmuré con su dulzura habitual. Pues bien, aún no es tiempo. Dia llegará en que pueda usted cumplir su promesa.

Y poniéndose de pié, añadió con un acento que no dejaba lugar á réplica:

—Los dos tenemos necesidad de descansar. Un momento despues salia de aquella casa, poco mayor que las fosas del cementerio.

En el umbral se destacaba la figura del enterrador que iluminaba la tea resinosa con que me alumbraba. Su aspecto hacia comprender el apodo de loco con que sus convecinos le conocian.

IV.

Al dia siguiente tuve necesidad de dejar el pueblo. Impresionado por mi singular encuentro, apenas habia podido pegar los ojos en toda la noche. Cuando despertó el alba corrí á la casa de mi extraño amigo, pero la casa estaba desierta.

Creí encontrarle primero en el cementerio, despues en la iglesia, pero en todas partes la misma soledad. Llegué á creer que la simpática figura de aquel hombre, que aquel cuaderno de hojas amarillentas que tenia yo delante de los ojos como el adolescente la imagen de la mujer amada, eran no más que la creacion de un sueño. Entonces me decidí á partir.

Yo, que sin pena habia dejado tantos encantadores paisajes, tantos lugares risueños, sentia partirse el alma al dejar aquellas tierras áridas y sinestras.

De pronto, cuando en el mal cuartago que montaba, hubie traspuesto uno de los recodos de la cañada, cuando, tal vez para siempre, iba á perder de vista aquel pueblo olvidado de todos, en una peña que se levantaba encima de mí, descubrí la figura de un hombre vestido de negro que agitaba entre sus manos un cuaderno, cuyas hojas amarillentas no tardé en reconocer... ¡Ea él!

A pocos pasos, una caterva de chicuelos le señalaba con el dedo gritando: ¡El loco! ¡El loco!

El hombre me miró, clavó los ojos con indecible angustia en aquellas hojas de papel, y pareció murmurar:

—¡Me lo habeis prometido!

Yo le hice una señal afirmativa y seguí mi marcha.

Un momento despues ya nada se veia. Sólo un eco lúgubre y siniestro zumbaba en mis oidos repitiendo sin cesar:

—¡El loco! ¡El loco!

V.

Lo ménos habian pasado diez años, y como en el corazon humano duran tan poco hasta los sentimientos que tenemos por más indelebles, no extrañarán Vds. que yo ya no me acordara para nada del infeliz Sacristan de Villasombria.

En Burgos habia ido á pasar un verano. Habia ojeado ya una por una todas esas páginas de piedra con que la antigua corte de Castilla ha dejado escrita su historia, y porque no me quedara nada por ver, fui una tarde á visitar el hospital provincial dirigido á aquella sazón por un antiguo condiscípulo mio.

Yo no supe qué contestar. Estreché su mano entre las mias y mis ojos vertieron una lágrima... Tal vez de arrepentimiento por haber olvidado al que sin duda alguna no habia dejado de pensar en mí.

Nuestra entrevista fué breve. No ignoraba que le faltaban muy pocas horas para morir y esperaba á la muerte como á una antigua amiga.

Al separarnos sacó un objeto de debajo de la almohada y recatándose de la vista de todos me enseñó el manuscrito. Yo me iba á avalanzar á él, pero volviéndole á esconder precipitadamente marmuré:

—No. Aun no es tiempo. Mañana, cuando yo haya espirado, ese cuaderno será de usted.

—Y yo le juro que cumpliré la promesa de dar á conocer su nombre, contesté con solemidad.

La misma extraña carcajada que me contestó en el cementerio de Villasombria salió entonces de su pecho.

Despues una postracion que se apoderó de él me obligó á dejarle.

Cuando á la mañana siguiente volví á visitarle, sólo habia ya un cadáver en el lecho de la sala de dementes.

Sus manos crispadas estrechaban el manuscrito. Sus facciones, sin haber perdido nada de su habitual serenidad, parecian contráidas por la carcajada con que me habia despedido la tarde anterior.

Tengo el remordimiento de no haber cerrado siquiera sus ojos. La impaciencia me devoraba y arranqué aquellas hojas amarillentas de entre las manos del cadáver.

Cuando cruzaba la calle, no parecia sino que la locura de aquel hombre se me habia comunicado. Si los vecinos de Villasombria me hubieran visto, de seguro hubieran gritado, como en otro tiempo le gritaban á él «¡al loco! ¡al loco!»

Al llegar á mi casa recorrí una por una todas las hojas del cuaderno. Ni una letra habia en ellas. Todas estaban en blanco.

Indudablemente el poeta cuyo nombre debia haber sido pasmo de los siglos no sabia escribir.

Un epílogo.

¿Era efectivamente un loco el Sacristan de Villasombria? Jamás me he contestado satisfactoriamente á esta pregunta. Lo único que puedo decir es que desde el desenlace de aquella extraña aventura, siempre que encuentro en mi camino un loco, me digo: «Tal vez es un génio que carece de medios de expresion.»

ANGEL R. CHEAVEZ.

AUSTRALIA.

Denominaciones que se han dado á este continente.—Viajes y descubrimientos.—Primeros colonizadores.—Origen de las colonias inglesas.—Aspecto del pais.—Los insulares.—Los actuales habitantes.—Religion y costumbres.—Consideraciones.

Este vasto continente, comprendido entre los 117º y 157º de latitud Este y entre los 10º 39' de latitud Sur, está formado por una gran isla, de una estension próximamente igual á la de Europa, y cuyo interior no ha sido aún explorado. Por largo tiempo fué representado este pais en los mapas por un ligero é indeterminado contorno, al que se daba el vago nombre de *Terra Australis incognita*, forjándose los geógrafos descubrimientos, aventuras y viajes imaginarios, que solo han existido en la ardiente fantasia de algunos escritores, más propensos á la novela que á la historia.

La citada denominacion de *Terra Australis* duró hasta principios del siglo xix, en que fué restituida por la de *Australasia*; pero bien sea por que esta palabra pareciera referirse al Asia, tierras que pertenecen á otra parte del mundo, ó bien por una mera corrupcion de lenguaje, prevaleció sobre las anteriores denominaciones la de Australia, nombre con que hoy designamos tan extenso continente.

La época del descubrimiento de la region de que nos venimos ocupando, está envuelta en la más tenebrosa oscuridad, y por más que se citen fechas, ninguna de ellas tienen verdadera razon de ser. No faltan autores que aseguren que Marco Polo se refiere á la Australia cuando en la relacion de sus viajes nos habla de dos grandes islas situadas al S. E. de Jara; tampoco falta quien diga que el marino normando, Paulmier de Gonneville, visitó las costas occidentales del continente australiano, pero otros suponen que el primero se referia á Nueva Guinea, y en cuanto á Gonneville, está plenamente demostrado que este intrépido viajero, llegó tan sólo á las escarpadas costas de Madagascar. Podríamos aquí citar otras mil conjeturas, si los límites de un artículo nos lo permitiera, pero no siendo así diremos únicamente que es más que probable que las costas de esta region fueran inconscientemente descubiertas y visitadas por los primeros exploradores de la Malasia y Polinesia. Pero el verdadero descubrimiento, el que está irrecusablemente probado, es el llevado á cabo, con ó sin conocimiento de causa, por las expediciones portuguesas y holandesas dirigidas

hacia aquellos mares á principios del siglo xvi, disputándose ambas naciones la honra de tan glorioso descubrimiento.

Despues de esto, los holandeses debieron visitar aquellas costas con frecuencia, como nos lo prueba el nombre de Nueva Holanda con que aún hoy se designa aquella region; pero sin duda más tarde abandonaron este pais contentándose con el título de primeros exploradores, de la entonces *Terra Australis*.

La segunda mitad del siglo xviii, vió comenzar los atrevidos viajes de exploracion y descubrimiento de aquellos paises, llevados á cabo por la Francia, y más tarde, pero con más provecho, por la Gran Bretaña, cuyos marinos y aventureros consiguieron explorar la costa Sud oeste del continente, haciendo á los habitantes de Europa la más bella descripcion de aquel *Nuevo Mundo*, desconocido hasta entonces para ellos.

En 1788, es cuando á consecuencia de los viajes de Cook, y bajo las indicaciones del célebre naturalista Banks, empezaron á fundarse los primeros establecimientos ingleses en el continente de la Nueva Holanda. Al verificarse la emancipacion de los Estados Unidos, se vió la Gran Bretaña privada de un lugar, lejos de la madre patria, donde poder llevar sus criminales y deportados; todas las miradas se fijaron entonces en el nuevo mundo. Botany-Bay, punto citado por Cook, fué elegido sin más reconocimientos como sitio para edificar una colonia penal, y el 20 de Enero de citado año, una flota, compuesta de navios del Estado y buques de transporte fletados por el gobierno, arribó á las costas de Australia, dejando en ellas á los primeros deportados y primeros criminales.

Esta rápida y arbitraria posesion, ni siquiera atrajo las miradas de la Europa demasiado ocupada entonces, pues empezaba á ver en lonjananza los primeros indicios de la revolucion francesa. Pronto los deportados abandonaron la pequeña colonia de *Botany-Bay* para ir á establecerse en Porti-Jaxion, cuyo descubrimiento se hizo por casualidad. Los progresos de la nueva colonia fueron rápidos á favor de las faltas é imprevisiones de su madre patria, y algun tiempo despues, varios emigrados, unos cuantos desertores y alguno que otro colono, fueron á prestar un elemento más á aquella sociedad naciente que no tardó en establecerse.

El aspecto del pais es sumamente variado; los panoramas más diversos se suceden con increíble rapidez, y tan pronto el viajero se cree trasportado á las estériles regiones del Atlas, como á las fértiles y risueñas mesetas de América Central.

Abandonada á sí misma, se muestra en toda su silvestre opulencia. Grandes praderas de yerba alta semejan inmenso mar de verdura, que constantemente agitado por las brisas del mar, forma caprichosas ondas, de entre las cuales se levantan lanzando gritos chillones, bandadas de aves de los más pintados colores y muchas especies. Inmensos bosques de *Eucalyptus* se divisan por todas partes, gigantescos árboles se reflejan en las cristalinas aguas de sus grandes lagos, y tupidas enramadas cubren con perenne bóveda el curso de sus caudalosos rios.

Más luego cambia tan pintoresco panorama; los rios van á perderse en los inmensos lagos, los árboles van escaseando, el verde follaje se trueca en seca hojarasca, y la verde gramínea que tapizaba el suelo se cambia en duro pavimento de lava petrificada. Algunas colinas de origen volcánico destacan en el horizonte sobre el azul del cielo, y más lejos se divisa la verde banda de la próxima fértil region.

El origen de los insulares, no solo de la Australia, sino de la Oceania, ha sido entre los sabios de todos los tiempos y países el tema de las más variadas conjeturas y las más opuestas opiniones. ¿Cuáles son las razas que poblaron el Nuevo Mundo? ¿Viniéron del Asia, de la América, ó constituan por sí una raza primitiva? Hé aquí las cuestiones que han sido suscitadas y diversamente resueltas. Esta misma diversidad de opiniones hace comprender que los hechos son insuficientes para dar una solución positiva, y que es imposible deducir una consecuencia contra el dogma que proclama la unidad de la especie humana.

La gran distancia que media entre las costas orientales de la Australia y las occidentales de América, hace poco probable una expedición de los HIJOS DEL SOL, tanto más cuanto que estos no podian contar más que con débiles piraguas, poco fuertes para soportar tan largo viaje, y carecian totalmente de medios para guiar en la inmensidad del Océano. ¿Quiéne esto decir que la Nueva Holanda ha sido poblada por los asiáticos? Por única respuesta diremos que los vientos reinantes de Este á Oeste por espacio de diez meses en el indico, hacen muy difícil una expedición asiática, pues aquellos marinos, muy difícilmente hubieran podido superar tan gran obstáculo, contando tan sólo con toscas y frágiles embarcaciones. No faltan geógrafos que, como D'Urville, consideren á la raza *endamea* como la de los verdaderos indigenas, ó á lo ménos como la de los primeros pobladores del continente.

«Los hombres de un color más claro, dice el célebre viajero, pertenecen á una raza de conquistadores, que procedentes del Oeste, se es-

parció poco á poco en el continente é islas de la Océania, formando sucesivamente colonias más ó menos importantes. A menudo, añade, espulsó y destruyó completamente á los primeros pobladores de aquel suelo, otras, las dos razas vivieron en buena inteligencia y sus vastagos se confundieron por enlaces multiplicados; resultando de aquí en él diversidad de caracteres que particulariza á los habitantes de cada archipiélago. (Voyage de découverte autour du monde, 1832, t. 2 part. II.)

Privada de monumentos, y por consiguiente de historia esta parte del mundo, nos deja sumidos en la más completa ignorancia; de aquí que no solo desconocemos las invasiones y emigraciones de sus pueblos, sino que ignoramos por completo las revoluciones físicas.

Los indígenas que actualmente pueblan el país, pertenecen á la ya citada raza endémica. Su color negro sùcio, su elevada estatura, su larga y craspa cabellera, sus facciones marcadas y el signo de estúpidez que revela su mirada, les dan un aspecto miserable y hasta repugnante, y su ángulo facial poco diferente del de los monos orang-gutanes, así como su cuerpo totalmente cubierto de vello, les hace parecer el tipo eslabón de la cadena de Darwin.

Sus costumbres son bárbaras y salvajes, sus armas é instrumentos son de los más primitivos y sus ocupaciones habituales son la pesca y la caza, para la cual emplean una especie de cuchilla ó flecha á que dan el nombre de *boom-rani* que unas veces rasando la superficie de los campos, y otras describiendo prolongadas parábolas corta la vida de las aves, viniendo á caer á los pies del que tan hábilmente la ha lanzado. La religión que profesan es la idolatría, y sus tradiciones y costumbres son de las más raras y curiosas, pero los tipos de esta raza van desapareciendo para dejar lugar á otra nueva, procedente de Europa y de los colonizadores ingleses.

Estos últimos han llevado á aquel país todos los adelantos, costumbres é instituciones europeas. Todo ha nacido á la vez en aquella fértil región, la primera cabaña y el primer teatro, la primera prisión y el primer hospital, el primer templo y el primer establecimiento de enseñanza. Algunos lueros más y la Australia se convertirá en el centro de las negociaciones políticas y comerciales entre Asia y América. Siendo esto, como dice Blosseville, uno de los cambios más trascendentales ejecutados por la civilización del siglo XIX.

G. GONZALEZ PRATS.

BIBLIOGRAFIA

Manual de cultivo de árboles forestales, por don Eugenio Plá y Ravé, ingeniero de montes. — Madrid, tipografía de G. Estrada. — Un volumen en 8.º de 240 páginas.

No faltan libros en nuestro país, donde con mayor ó menor extensión, aunque siempre con referencia á un corto número de especies, se trata del cultivo de algunos árboles forestales, pero en casi todas estas obras el concepto técnico está ceñido á los procedimientos propios de la arboricultura, sin que se tomen en cuenta las condiciones selvícolas ó propiamente forestales de las especies arbóreas estudiadas. En este sentido, no sabemos que se haya publicado nada aun que merezca confianza y esté ajustado á los buenos y más modernos principios científicos. Por esta razón, al llegar hoy á nuestras manos la última producción del conocido escritor é ingeniero D. Eugenio Plá y Ravé, que el editor de la *Biblioteca enciclopédica popular ilustrada*, acaba de publicar con el título de *Manual de cultivo de árboles forestales*, no podemos menos de congratularnos por este trabajo que viene á satisfacer una necesidad generalmente sentida, y muy en particular por las corporaciones municipales, propietarios de montes, ingenieros y otras clases de la sociedad que tienen que entender más ó menos directamente del cultivo forestal. El libro es tanto más recomendable cuanto que, escrito con objeto de popularizar aquellos conocimientos, está despojado, en lo posible, de teorías y tecnicismos científicos, reduciéndose en él los conceptos, datos y preceptos á lo más estrictamente necesario para conocer la materia descrita. Con estas condiciones, viene á ser la obra un verdadero *Manual útil* á los más y aprovechable prácticamente en todo cuanto contiene.

Poco hemos de decir acerca del modo como el Sr. Plá y Ravé ha dado cima á su trabajo. Todos conocen los términos en que ha ejecutado otros de naturaleza semejante, en sus distintas obras con anterioridad publicadas. Y con decir ahora que en su último *Manual* ha puesto el mismo cuidado, el mismo interés y el mismo estudio para darle la perfección que su naturaleza requiere, habremos dicho lo bastante para que se estime debidamente su valor.

Los que dicho libro lean encontrarán en él compendiados los conocimientos de selvicultura que la materia requiere y una larga lista de especies forestales tanto arbóreas como arbustivas, casi todas indígenas y algunas exóticas, seguidas de una monografía, en la que se dan á conocer los nombres, caracteres, descripción, localidad, área, aplicaciones y cultivo de cada una de ellas, con adición de muchas noticias propias de nuestro país, en cuyos montes aquellos viven.

Define y describe el *Manual* además los métodos de beneficio, las clases de cortas y los sistemas de siembra y plantación que cada especie admite ó necesita de modo que no solo encuentra en él el alboricador los conocimientos que pueda desear para la propagación ó multiplicación de las especies, sino que halla también las noticias que interesarle puedan para beneficiar y aprovechar los montes que de aquellas especies estén poblados, bajo un punto de vista exclusivamente económico.

Es esta una de las más importantes novedades del *Manual de árboles forestales*, y por cuya sola circunstancia se haría recomendable aun cuando no reuniese las demás que le adornan, y que aquilatan más su mérito.

Por otro lado, viene este libro á aumentar el caudal de la serie, no corta que ya tiene publicada el editor de la *Biblioteca*, D. Gregorio Estrada, cuya actividad, y celo para impulsar su laudable empresa, es verdaderamente sorprendente, en un país en que tanto cuesta afianzar á la lectura de obras útiles, siquiera sean estas elementales, á las clases de la sociedad que en todas las direcciones del trabajo, con él atienden á las necesidades de la vida.

Unos y otros, son bastantes motivos, pues, para que el público acija favorablemente la publicación reseñada, recompensando de este modo el talento, la laboriosidad y la ilustración de los que le han llevado á cabo.

J. JORDANA Y MORERA.

Manual del Trabajo, por D. Antonio J. Bastinos.

Poco conocida y nada popularizada en España la economía política, acontece que los grandes fenómenos de la producción, distribución y consumo de la riqueza, pasan desapercibidos entre nosotros, no solo de las clases más modestas, sino aun de aquellas por punto general ilustradas en otras ramas del saber humano. De los estudios fundamentales sobre economía política, apenas si llega á la generalidad el rumor de la eterna lucha entre la protección y el libre-cambio, que suena entre los más como *rutina ó ciencia*, por no tomarse el trabajo de estudiar á fondo la cuestión, ó por carecer de las nociones generales de la ciencia económica en que tienen su mismo asiento ambas escuelas.

Por esto nos complace ver ya una segunda edición de obras como la que motiva estos apuntes, que sin pretensiones de enfática ciencia, con imparcialidad y buena fé en las materias opinables, con estilo llano, al par que didáctico, difunde entre la juventud las bases de la economía política y las ideas generales sobre instituciones y problemas que, ó se pierden de vista por lo sutiles en boca de los sabios, ó se empuñan y desnaturalizan en la de los prácticos.

Manual del Trabajo titula el Sr. Bastinos su obra, que califica asimismo de *nociones populares de economía política, industria y comercio*, y en verdad que nada más apropiado ni exacto. En ella se ocupa de las bases de la economía política, del trabajo y su clasificación, así como de las condiciones que le son propias; de la asociación, gran palanca de la moderna actividad; de las sociedades cooperativas, de resistencia, de socorros mútuos y otras; de la propiedad, del capital, de las máquinas, de la tierra y de los agentes naturales, de la industria en todas sus manifestaciones desde las nobles y artísticas, á las extractivas y agrícolas, fabriles y mercantiles; de la Moneda, Crédito, Bancos y Cajas de Ahorros, etc., etc.

Es, por tanto, la obra del Sr. Bastinos, un verdadero resumen de cuanto interesa conocer al hombre del siglo presente (que es el siglo del trabajo y del progreso), sean cuales fueren sus ocupaciones y fortuna, para no ser una nota discordante en el gran concierto de la civilización.

A. RODÓ Y CASANOVA.

REVISTA DE MODAS.

Paris 10 de Febrero 1881.

CARTAS Á MARÍA.

Una buena nueva tengo que darte, mi querida María: la moda tiende á la sencillez, y se asegura que en la estación próxima no se llevarán esas montañas de adornos que sobrecargan los trajes, haciéndolos imposibles para las familias modestas, porque su complicación lleva mucha tela, muchos adornos, y las hechuras son carísimas. Muy grato sería que se confirmasen estos anuncios, volviendo las sederías lisas, de que ya se habla, del gró fuerte, tan majestuoso y distinguido, de las faldas negras, que tanto agrada á las señoras económicas, continuando el raso liso y el terciopelo que siempre se usan, y destruyendo por completo esas telas de caprichosos dibujos que invaden la moda hace dos años, autorizando las mezclas de dos tonos, que son de muy mal gusto verdaderamente, y solo aceptables, porque se prestan al arreglo de los trajes usados.

La moda se agita en un círculo vicioso del que no puede salir, abandonando hoy lo que aplaudía ayer, para volver á adoptarlo mañana. No debe, pues, asombrarnos, ver dentro de poco esos bellos y largos vestidos princesa, cuya encantadora sencillez es su mayor elogio. Y ese será siempre el verdadero traje de la señora sería porque su amplitud imprime dignidad á la persona.

Al adoptarse las telas lisas, el color negro, que viste tan bien ocupará un lugar preferente. Se dice, y no puede creerse, que los bordados en oro empiezan á caer, por aquello de que no es oro todo lo que brilla... pero hay decidida afición á los reflejos brillantes; y la que no lleva oro lleva azabaches en gran profusión.

He visto un traje á la Reina Isabel, del mejor gusto, y que marca algo esta innovación. Es de raso amarillo, bordado primorosamente con felpillas, figurando pensamientos; hace un efecto delicioso. Su Magstad le llevaba en su *soirée* del lunes último. Allí vi también otros preciosos trajes cuya descripción te haré más abajo, mi querida María.

El raso maravilloso blanco-crema es de un efecto extraordinario para los trajes de baile: se adornan con perlas blancas, con rizados y

con *ocharpes* á la bayadora que atraviesan diagonalmente la parte superior de la falda anudándose á un lado con largas caídas.

Otro he visto de surah color azul claro, estomado con lentejuelas musgo y azul medio tono. La falda de surah liso tiene una cola cuadrada plegada desde el borde en anchos pliegues planos levantados por tres pliegados. Delantal bullonado en la parte inferior, mientras que la superior está cubierta con una Napesia de surah azul claro, terminada por un fleco correspondiente de felpilla y perlas.

En el recogido de los paños de atrás se mezcla un *ocharpe* azul anudado en lazadas. El cuerpo de surah musgo tiene una larga punta y se abrocha por detrás con trenquilla. El gran escote cuadrado lleva varios pliegados de tul, sobre los cuales corre un cordón de clavetes matizados. Al lado izquierdo ramaje de las mismas flores.

Otro llevaba una señora de más edad que la anterior. Es de raso maravilloso, color de rosa y felpilla bronce. Falda larga recogida á pliegues planos que van á morir sobre un bajo de falda bronce, cuyo borde adornan dos rizados de raso. Sobre el delantal de raso, dividido verticalmente en tres bullonados, se cruza una draperie plana, de felpilla, que se detiene á cada lado de la cola, y en el bajo y al borde hay un encaje blanco bordado de perlas con reflejos de oro. El cuerpo es de raso rosa, tiene una burla cruzada de felpilla, y por detrás, sobre la faldeta, una gran lazada, con los cabos guardacidos de encaje, también de felpilla; la manga de encaje perlado. El adorno de este precioso traje era todo de violetas.

Dejando los salones, nos trasladaremos al paseo, donde los trajes son aún de mucho abrigo, porque los grandes frios se dejan sentir y no permiten otra cosa que el paño oscuro ó la cachemira. Las faldas cortas llevan cuatro ó cinco volantes, y la túnica polonesa abotonada hasta más abajo del talle, cortada en redondo y recogida hácia atrás con un hermoso lazo de raso. Escavina de forma nueva, con cuello derecho, ribeteado de raso y sujeta en el pecho con un hermoso lazo de cinta. Este traje requiere sombrero amazona de nutria con pájaro exótico, de largo plumaje.

Los trajes de visita continúan siendo muy elegantes. He visto uno de cachemir verde y raso escocés. Falda redonda guarnecida con un pliegado escocés. La túnica forma delantal recordado en tres grandes ondas y por detrás un recogido con vueltas de raso de la misma clase. Cuerpo con aldetas, cuyos delanteros terminan en una draperie de cachemir ondeada y bajo las ondas hay una banda de raso plegada doble. Doble cuello marino con corbata de raso verde, manga de codo con doblé, bocamanga y lazo de cintas, sombrero toca de fieltro verde, bordado de terciopelo y adornado con una draperie de raso escocés y una pluma verde.

Esto es lo más nuevo que he visto y me apresuro á comunicártelo, por conducto de las amenas columnas de nuestra querida MANANA.

Tuya,

ARTEMISA.

REVISTA DE TEATROS.

ESPAÑOL.

Despertar en la sombra, drama en tres actos, original y en verso, de D. Juan Antonio Cabestany.

Cuando en la escena de nuestro clásico teatro se presentó por vez primera el Sr. Cabestany á recoger los legítimos laureles que alcanzara como recompensa justa por *El esclavo de su culpa*, saludóle la crítica de una manera entusiasta, inspirándole nuevos alientos y mayor brío para continuar por la gloriosa senda que había emprendido.

Cegóse acaso con el triunfo, y lejos de perseverar en el propósito de añadir preciados flores á su corona de poeta, cayó en lamentable desmayo, iniciando una serie de fracasos. Quiso volver anoche por su honra de poeta dramático, y seríamos injustamente apasionados si dijéramos que lo consiguió. No es en verdad su nueva obra uno de esos engendros espantables que se rechazan con horror, pero dista mucho también de ser lo que hay derecho á exigir del autor de *El esclavo de su culpa*.

Despertar en la sombra, es un drama que empieza por no corresponder á lo que el título indica, ó por mejor decir, el título no corresponde á la obra. Sin á dificultad más mínima, podría llamarse de cualquier otro modo.

De igual manera tan drama sería si se redujese á un acto en lugar de haber disuelto en tres una acción que resalta lánguida y desahivada, presentándose como lo ha hecho su autor.

He aquí el argumento. Un médico, D. Pablo, que hace catorce años ha regresado de América, vive feliz y contento en el seno de su familia compuesta de la esposa y de un hijo y una hija. En el momento de comenzar la obra es el día del cumpleaños de Concha y realmente valiera más que nunca hubiese llegado para la pobre niña, pues en aquella fecha ocurre lo siguiente:

En el piso principal de la casa en que habita el doctor, hay una fonda á la cual ha llegado un señor extranjero que se ve acometido de mortal enfermedad reclamando los auxilios de un médico; el hijo de D. Pablo, que lo sabe, llama á su padre y acude este á la cabecera del enfermo, impulsado por los sagrados deberes de su humanitaria misión. Agoniza el paciente y en la imposibilidad de confiar á un sacerdote cierto secreto de su vida, lo hace á D. Pablo entregándole una cartera. Muere el extranjero, el doctor se dispone á cumplir la última

voluntad de difunto y al abrir la cartera, en cuestión, halla el retrato de su esposa y un legado de 30.000 duros para Concha. Era que mientras el doctor había estado en Africa, sostuvo su esposa criminales relaciones con el extranjero, fruto de las cuales fué la niña á quien D. Pablo tenía por hija suya. Aquí acaba el primer acto.

El segundo consiste en una serie de escenas en las que todos los personajes exhalan las quejas que les producen las diversas situaciones en que se hallan. D. Pablo celebra dos conferencias con su esposa, mostrándole la cartera y haciéndola comprender que conoce su enormísimo delito; el corazón del doctor es teatro de una lucha horrible, pues ama á Mercedes con tan inquebrantable pasión que reconociendo su culpabilidad, se resiste á tomar venganza por su mano. El hijo de D. Pablo, oye detrás de una puerta las recriminaciones del autor de sus días á su madre y aconseja á Concha que la fortuna que ha heredado, la destine á construir un hospital de los niños abandonados. D. Pablo se enterece al oír el proyecto de su hija, y por último, en el tercer acto, perdona noblemente á su esposa que sale á escena apoyada en el hombro de su hijo, para morir allí víctima de un padecimiento que ha contraído atacándole el corazón.

Es evidente que en un acto podría haberse condensado toda esta acción. Así es, que al finalizar el segundo, y cuando el Sr. Vico, á instancias de una pequeña parte del público, quiso decir el nombre del autor, se desencadenó furiosa tormenta preñada de negativas y protestas, que obligaron al actor á retirarse, no sin recibir inequívocas muestras de simpatías por todos aquellos que querían separar el triunfo de los actores del que se trataba de conceder al autor de la obra. Esta explosión del sentimiento público duró más de un cuarto de hora, y jamás hemos visto en el teatro nada parecido.

Por fin, al terminar la representación, fué llamado el Sr. Cabestany con una insistencia tan extremada, que es imposible explicar sinó por una veleidad del público. Ello es, que el poeta salió cinco veces al escenario.

¡Cuánta gratitud debe guardar el Sr. Cabestany á los intérpretes de su obra! Si la ejecutan otros actores, no pasa del segundo acto. Difícilmente encontrará quien le haga el papel de Concha como la señorita Mendoza Tenorio, que anoche estuvo arrebatadora como nunca, expresando maravillosamente el candor, la inocencia, la dulzura, la ingenuidad y los tesoros de cariño y de ternura que se albergan en el alma de una niña de quince años. Todo cuanto dijéramos sería pálido, y solamente viéndola y oyéndola es como se puede formar juicio del talento desplegado por la que tantos aplausos alcanzó siempre en su brillante carrera artística.

La señora Marin cumplió su cometido con verdadera conciencia, muriéndose mejor de lo que esperáramos.

El Sr. Vico tuvo momentos de esa inspiración que brota en él como chispazos de génio, y que anoche le permitieron ser el redentor y salvador del Sr. Cabestany, quien seguramente le tributará en nombre nuestro los elogios que no sabríamos hacerle.

Ricardo Calvo demostró una vez más que no es una esperanza de nuestra escena sino una realidad. Su talento, su amor al arte, y el prolijo y fecundísimo estudio á que se consagra, le han tornado en un actor indispensable ya en una compañía bien organizada, y hoy es uno de los más firmes apoyos del teatro Español.

A todos nuestra enhorabuena.

A. G. L.

DISCURSO

LEIDO AYER EN LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO POR EL DISTINGUIDO ACADÉMICO D. MANUEL OLIVER Y HURTADO.

Señores:

Mercedes señaladas para muchos elegidos les habreis dispensado en largos años, al irles designando á cada cual su respectivo asiento en este ilustre Cuerpo; pero ninguna acaso lo haya sido tanto como para mí la que me habeis otorgado, no impidiéndolo mi escasa competencia.

Verdad es que los estudios históricos y arqueológicos se entrelazan hoy por tal manera con los artísticos, que sirven á éstos de poderoso auxilio; mientras ya tampoco es lícito avanzar con paso firme en los primeros, sin contar con suficiente acopio de los principios generadores del arte en sus diversas manifestaciones, á fin de comprender el desarrollo de la cultura moral, intelectual y material de cada pueblo, y discernir los monumentos que á sus diferentes épocas y estados corresponden. Sin ellos es imposible juzgar con acierto la índole, el carácter y la significación de los sucesos y personajes, los cuales ántes se presentaban á la vista agrupados en un cuadro desprovisto de todo colorido de vida y de actualidad, si es que era histórico; de verdad y de exactitud, si fuera artístico.

No son tampoco al presente tolerables los graves anacronismos en tipos, armas, arreos, trajes, muebles y miembros arquitectónicos, que fueron en otro tiempo innecesarios para empuñar el brillo de muchas obras de los grandes maestros, las cuales han pasado á la posteridad sin que las generaciones sucesivas parasen mientes en tales despropósitos, ni se pueden relatar ya los hechos sin otro encañamiento que el de sus fechas, y sin traer á cuento la civilización, los usos y costumbres, las formas de expresión de los opuestos, ó acordes, sentimientos, que han animado á los actores del constante drama representado por la humanidad sobre

el haz de la tierra, si ha de ser provechosa su enseñanza para los venideros. De este íntimo consorcio en que ahora se confunden los laudables esfuerzos del artista y del arqueólogo, para sacar á luz las escenas del pasado, con toda la viveza que puede comunicarle el génio creador y adivinador del primero, y el sello complementario que debe imponer á sus detalles la paciente investigación del segundo, ha nacido por ventura la idea de que yo acaso sirviese para suplir la falta que entre nosotros produjo la saña destructora de la muerte, con la del excelentísimo Sr. D. Joaquín Iñigo, cuando aún no habíais recogido los muchos y sazonados frutos que de su ilustrada cooperación os prometisteis, poniéndome en el duro trance de llenar este vacío.

No sé si atinaré siquiera á daros muestra de mi mejor deseo por conncstar ligeramente la elección que de mí habeis hecho, probando á ensayar el bosquejo de uno de los más interesantes períodos que ofrece la historia del arte en nuestro suelo, con referencia á la seccion en que me corresponde ocupar plaza entre vosotros, con objeto de aparecer algo más digno de tomar en ella puesto. Pero es lo cierto que de años muy atrás venia notando casi siempre en mis frecuentes excursiones, ora fuesen por el territorio andaluz, que más de cerca al principio me rodeaba, ora por las comarcas de entrambas Castillas, las de Valencia, y principalmente las de Cataluña, Aragón y Navarra, ora tambien por el Mediodía de Francia, el Centro y toda la costa occidental de Italia, notaba en mí, repito singular predilección hácia aquellos bultos, ó figuras que encontraba en portadas, capitales, claustros y carramientos de los edificios de la Edad Media, en las tumbas y sarcófagos que se abrigan en sus recintos, en los coros, retablos y demás revestimientos que encubren sus paredes, en los dípticos y trípticos, imágenes sueltas, arquetas y relicarios que guardan sus altares y sacristías, ó cualquiera otro linaje de preseas arrebatadas á la insaciable codicia del tiempo y de los hombres, los cuales todos iban desfilando ante mis ojos, á las veces en marcha por demás precipitosa, en ocasiones, por el contrario, con vagar bastante para hacer de ellos escrupuloso exámen y detenido estudio, tomar notas, apuntes, ó confiarlos á la que en mí no suele ser infiel memoria.

A las aficiones clásicas que alentaron el comienzo de mis trabajos literarios, levantados por obra y gracia de otra Real Academia, hermana de ésta, en brazos de la estampa, sucedían insensiblemente vaga tendencia que me arrastraba en busca de un ideal de la belleza, distinto del que contemplaba en colecciones y museos, formados con los grandiosos restos de la antigua cultura de Grecia y Roma, sin dejar por ello de admirarlos con respeto idéntico al de sus más entusiastas encomiadores; pero advirtiéndome menos conformidad de mi espíritu con aquella manera de ser, cuyas huellas se han ido borrando por el trascurso de los siglos, y sólo un renacimiento falso, ó cuando menos exagerado, ha podido elevar al arquetipo único é inmutable de todo sentimiento estético.

Mi pobre opinion es, no obstante, que cada época ha llegado al limite de sus destinos, y que sin ser éstos providenciales de un modo claramente perceptible para la misera humanidad, á punto de que sea dable marcar ni predecir el rumbo que seguirá despues en los recién descubiertos senderos del porvenir, tampoco le es posible detener el curso de las corrientes iniciadas; pero si utilizarse, para encaminarlas á mejores fines, de los ejemplos y modelos que nos legaron los tiempos pasados, sin el exclusivismo intransigente que ha destruido, ó despreciado, las obras de generaciones anteriores, en vez de acomodarlas y aplicarlas á satisfacer las nuevas necesidades.

De tan prudente tolerancia nos dió el descha-do más insigne la religión cristiana, al propagarse por todo el orbe romano, cuando logró su libertad, pasadas las terribles persecuciones, estableciéndose desde luego en los propios edificios, dedicados antes á los usos más públicos, como eran las antiguas basílicas, y hasta en los mismos templos consagrados al culto pagano. No se destruyeron á veces, ni aun los simulacros de los falsos dioses; trocáronse estatuas comunes en santas imágenes; adornaban las catacumbas representaciones gentílicas, tomadas en diverso sentido, y atestigua Eusebio de Cesárea haber visto en su tiempo figuras de J. sucristo y de los apóstoles San Pedro y San Pablo, que se remontaban al siglo primero de nuestra Era. El Cristianismo, pues, aceptó al nacer el arte romano, tal como se hallaba en el Oriente y el Occidente, aun cuando su liturgia fuera al principio más oriental que occidental; pero esto no implicaba diferencia artística en aquel tiempo, en que habían sido fundidas las naciones todas cercanas al Mediterráneo, para levantar el coloso imperio sobre su centro.

Trasladado su asiento por Constantino á Bizancio, formóse el nuevo estilo, que de su nombre se llamó *Bizantino*, porque de esta ciudad lo recibimos nosotros los occidentales, como ha advertido muy oportunamente en otra ocasión semejante el docto académico que tenura la bondad de contestarme á nombre del Cuerpo; y fué, según entonces hizo ver en virtud de una poderosa reacción del Oriente sobre el Occidente, llevando las provincias que rodeaban á la sede constantiniana, singularmente la Siria y la Persia, los principales elementos que constituyeron el nuevo arte, cuyas regias y cánones resultaban diametralmente opuestas á los del arte antiguo.

(Se continuará.)

SECCION POLITICA.

LO DEL DIA

(13 DE FEBRERO)

No sabemos que decir hoy, porque verdaderamente el día ha sido de pocas noticias. Los ministros se han dedicado a pagar y recibir visitas, los noticieros a descansar de los trabajos de los pasados días, y el Madrid que tiene poco que ver con la política, a pasear por la Castellana y Recoletos. Resumen. El día de hoy ha sido de menos agitación que los últimos, razón por la que poco tenemos que decir en esta crónica.

Las comisiones de provincias continúan siendo recibidas por el Gobierno, y poco a poco van haciéndose las renovaciones en los altos puestos. La circular que el nuevo Gobierno dirigirá a los gobernadores de provincias tan pronto como éstos hayan tomado posesión de sus destinos, será inspirada en un criterio esencialmente liberal y digno, por consecuencia, de las ideas de nuestro partido. De esta circular, cuya redacción se ha encargado al Sr. Gonzalez, no se ha ocupado por ahora el Gobierno ni es posible que se ocupe hasta tanto que termine la cuestión del personal, que probablemente en el consejo de hoy quedará arreglada. Después de esto, y desembarazado de enojosas cuestiones el Gobierno, se dedicará a dar a conocer al país los beneficios de su política, inaugurando una campaña administrativa donde la moralidad y la lozanía recobren sus perdidos fueros.

Tenemos motivos para creer que el Sr. Posada Herrera no vendrá a Madrid por ahora, continuando en Llanes donde le retienen motivos de salud. El Sr. Posada, cariñoso con sus amigos, ha expresado la inmensa satisfacción con que le observa en el poder, y lo decidido que se halla a prestarle su incondicional apoyo.

La prensa conservadora continúa desarrollando el mismo tema que en los anteriores días.

Habla de arbitrariedades como de cosa usual y corriente sin acordarse de que hace cinco días que sus amigos eran poder. En esta materia, quien más se distingue es *El Diario Español*, que afirma que el gobierno que no respeta las leyes no merece ser gobierno. Todas esas censuras las dirigirá el colega a sus amigos, porque a los nuestros es imposible. Acaban de tomar posesión de sus cargos y no han faltado a ninguna ley.

Pero lo más gracioso es que *El Diario Español* asegura que aquí los gobernados nos vemos constantemente obligados a excitar al Gobierno a que de ejemplo de respeto a las leyes.

En seis años de vida ministerial que ha llevado el colega, no se acordó ni un solo día de excitar al Gobierno en ese sentido. Y cuidado que hacían falta las excitaciones. Pero díganos *El Diario Español*: si aquí es necesario excitar constantemente al Gobierno a que cumpla las leyes, ¿qué han hecho sus amigos en seis años? ¿No es eso darnos a nosotros la razón?

Damos fin a la crónica, que por cierto abunda poco en noticias. Era el día poco a propósito. Los domingos duerme la política por regla general, y ayer no perdió la costumbre. Descansemos, pues, hasta mañana.

CENTENARIO DE CALDERON.

Concurrieron anteanoche a la reunion celebrada en casa del Sr. Romero Ortiz, bajo su presidencia, los individuos de la comision ejecutiva Sres. Galdó, general Trillo, representante de los presbiteros madrileños, Borrego, Vidart y Pando y Valle; asistiendo tambien en virtud de convocatoria especial que se les habia dirigido, los señores condes de Vilches, en representación del Ayuntamiento; y marqués de Mondejar, por la grandeza de España.

Se tomaron importantes acuerdos y se dió cuenta de los proyectos de festejos que se proponen realizar para el Centenario la real academia de Ciencias, las órdenes militares, el Fomento de las Artes, la asociación central de Maestros de obras de Madrid, el colegio Notarial, el centro titulado La Propiedad intelectual y otras corporaciones de provincias.

Se leyó asimismo la oferta hecha por el propietario del Circo de Pricé de cooperar a los festejos con toda la pompa que el caso requiere y dar un baile y un concierto para allegar recursos.

Igualmente se acordó dirigir a los nuevos gobernadores una comunicacion a efecto de que coadyuven al brillo de la festividad, excitando todas las corporaciones oficiales y particulares a que nombren comisiones para concurrir al acto, así como que proporcionen medios a la comision de arbitrios.

El señor conde de Vilches enteró a la comision de los los laudables propósitos del municipio, prometiendo prestar todo su apoyo al pensamiento de que la corporacion municipal sufrague los gastos y dirija el auto sacramental que se proyecta celebrar en el Retiro ó en otro sitio público, así como otros festejos que se han ideado.

El señor marqués de Mondejar manifestó los propósitos que abraja la corporacion que representaba de prestar su poderosa cooperacion al mejor éxito de las fiestas, expresando que, aunque los grandes de España no habian tomado acuerdo definitivo sobre el particular, espera que han de corresponder dignamente al llamamiento que se les hizo.

La Academia de Bellas Artes de Cádiz ha nombrado una comision, compuesta de acadé-

micos honorarios residentes en Madrid, para que, en representación de la misma, asista a las solemnidades del Centenario. Componen aquella el señor marqués de Francos, D. Eduardo Venot y D. Carlos Fernandez.

La comision designada por el Ayuntamiento de esta capital para entenderse con la ejecutiva del Centenario, la componen el señor conde de Vilches y el archivero general de la villa D. Timoteo Domingo Palacio.

El gobernador de Barcelona ha dirigido una expresiva circular a todas las corporaciones de la provincia, rogándoles tomen parte en las fiestas.

Muchos son los ayuntamientos que se proponen mandar sus representantes a esta corte para el Centenario, habiendo varios que ya han encargado lujosas banderas para llevarlas en la procesion cívica.

El colegio notarial de Madrid ha iniciado una suscripcion entre los asociados para el Centenario.

DESPACHOS.

AGENCIA FABRA.

PARIS 13.—Se desmiente el rumor de haber sido llamado a esta capital el cónsul francés en Túnez.

La mision del Sr. Imbert en la república de Andorra, tiene solo por objeto estudiar sobre el terreno las dificultades que han motivado la insurreccion, y referirlas despues al gobierno. Dicho señor partirá mañana para la república.

NUEVA-YORK 13.—Las tempestades y los huracanes han causado grandes daños en los Estados Unidos. Las inundaciones son generales. En el Canadá las hay tambien de consideracion.

En Toledo (Estados Unidos) las pérdidas originadas por la inundacion, están evaluadas en 500.000 pesos fuertes.

WASHINGTON 13.—En la sesion de ayer en la Cámara de representantes, despues de un debate muy agitado, se desechó casi por unanimidad el proyecto relativo a la construccion de un gran ferro-carril a través del istmo de Tehuantepec, destinado a trasportar los buques del Océano atlántico al Pacifico y vice-versa.

OFICIAL.

GOBERNACION.—Real órden resolviendo que no procede la suspension decretada por el gobernador de Sevilla de todos los individuos del Ayuntamiento de Parada.

FOMENTO.—Reales órdenes disponiendo se provea por oposicion la plaza de ayudante de la escuela de Pintura, Escultura y Grabado, y por concurso la de cátedra de Cálculo diferencial é integral de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona, y una categoria de término de la Facultad de Medicina de la misma Universidad.

Dando gracias al tribunal de oposiciones a las plazas de auxiliares de la Facultad de Filosofía y letras de las Universidades de Barcelona, Salamanca y Santiago.

Aprobando los programas generales para las oposiciones a las escuelas públicas de todas clases y grados.

NOTICIAS.

Han sido nombrados subsecretario: del ministerio de Ultramar, el conocido é ilustrado periodista D. Ramon Rodriguez Correa, y director de Hacienda de Cuba D. Julian Zugasti.

Se han recibido en el ministerio de la Gobernacion las dimisiones de los alcaldes de Tarragona y Cartagena y de cuatro vocales de la comision permanente de Guadalajara.

Ha sido nombrado auditor del apostadero de Filipinas en relevo de D. Domingo Colmenares, D. José Joaquin de la Cuesta.

Ayer tarde tuvo lugar en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, la solemne recepcion pública del académico electo Sr. D. Manuel Oliver y Hurtado, que mereció por su notable discurso de entrada, los más cumplidos plácemes de la numerosa concurrencia que asistió a tan brillante acto.

El Excmo. Sr. D. Pedro Madrazo, contestó a nombre de la Academia, al Sr. Oliver, mereciendo igualmente grandes felicitaciones por su razonado discurso.

Sobre una pilastra del viaducto, y cogido ya a la barandilla para arrojarse a la calle de Segovia, fué sorprendido ayer a las doce por una pareja de agentes de órden público, un sujeto de veintiocho años, cocheró del excelentísimo señor duque de la Torre.

Parece que una cuestion de celos le indujo a atentar contra su vida.

Hoy aparecerá el primer número del diario democrático *El Mundo Moderno*, que sustituirá en la prensa al periódico suprimido *La Union*, y que será dirigido por el reputado escritor señor Sanchez Perez.

Ayer a las cinco de la tarde se promovió una acalorada contienda en una casa de huéspedes de la calle de Atocha, entre el dueño de la casa y dos licenciados de Ultramar, que en la misma se hospedaban, disparando uno de ellos dos tiros de revolver, que afortunadamente no hirieron a nadie. A la donacion acudieron dos guardias de órden público, y llevaron a la prevencion a los autores del escándalo.

En una habitacion de la casa núm. 45, de la calle del Rubio, penetraron anoche ladrones, aprovechando la ocasion de hallarse ausentes los dueños, y se llevaron cuantas alhajas y ropas de algun valor encontraron. No han sido descubiertos los autores.

Anoche se recibieron en los centros oficiales los siguientes telegramas:

«LÉRIDA 13 (833 a).—En la noche del 11 se incendió la casa núm. 15 calle de San Antonio, del pueblo Os de Balaguer, encontrándose, despues de apagado, el cadáver de una mujer de sesenta años, con señales de asfixia, y viéndose por el momento una niña de ocho, que desgraciadamente falleció a las pocas horas. De este hecho, como de la muerte de un hombre que se arrojó bajo las ruedas del tren de Zaragoza, al pasar este por el kilómetro 10, se dió cuenta al juzgado correspondiente.

ZAMORA 13 (620 t).—Se ha celebrado hoy el banquete democrático, al que han asistido unas 200 personas, reinando el mayor órden y compostura.»

Anoche se celebró en Castellon un banquete democrático con poca concurrencia y mucho órden.

En el bolsin quedó ayer tarde el consolidado a 21'25 al contado y 21'25 fin de mes, dinero. Por la noche a 21'625 al contado y 21'65 a fin de mes, dinero. El cambio sostenido.

Segun telegrama del corresponsal de *El Globo* en Paris, se ha prohibido la circulacion del periódico *La Europa* en Francia, por considerarle el gobierno de la República como billete de loteria.

Anteanoche se reunieron los propietarios del barrio de Chamberí, con objeto de discutir las reformas que han de introducirse en aquel punto, que cuenta hoy con más de 24.000 habitantes, habiendo convenido en la necesidad de reclamar del Ayuntamiento la proteccion indispensable para aquel barrio, a fin de que sus vecinos gocen de las comodidades a que tienen indiscutible derecho.

La reunion estuvo muy animada, reinando entre los concurrentes un mismo pensamiento: el de llevar a cabo las mejoras que viene reclamando el vecindario.

Ha sido detenido un individuo que habia puesto el conocimiento en una letra realizada en una casa de banca de esta capital por valor de unos 22.000 reales, y la cual, segun parece, habia sido extraida de una carta hace algun tiempo.

Se ignora el paradero del que hizo efectiva la expresada letra.

La deuda flotante del Tesoro importaba en 1.º de Enero 142.159888 pesetas 19 céntimos, tuvo de aumento durante dicho mes 133.635111'07, y de disminucion 86.441226'85. Importaba por consiguiente dicha deuda en 1.º de Febrero actual 191.353772'41.

Le Figaro de Paris ha enviado a Andorra un corresponsal, y éste telegrafía que todos los días hay encuentros armados entre los andorranos, y que ambos bandos practican con gran predileccion el sistema de coger rehensos al enemigo: así, los insurrectos tienen ya en su poder a la mujer é hijas de Alonso Picar, segundo sîndico é vicepresidente de la república.

Uno de los jefes del movimiento se llama Antonio Roger, é es ex-estudiante de medicina de Tolosa. La emigracion continúa a Francia y España. El Sr. Imoles, el presidente destituido, se encuentra en este momento en la Seo, donde ha ido a conferenciar con el obispo; toma con mucha filosofía su caída del poder.

El oficial encargado de la estacion telegráfica de Montblanch, D. Mariano Mora y Carretero, ha puesto fin a su existencia.

Ayer tarde se reunieron en la direccion del teatro Real varios senadores y diputados de Andalucía, con el objeto de acordar la forma en que se ha de llevar a cabo el gran baile de máscaras que tendrá lugar en dicho teatro el sábado próximo 19 del corriente, a beneficio de las victimas de la inundacion que ha asolado a las provincias andaluzas.

El Sr. D. José Fernando Rovira ha puesto el teatro a disposicion de la comision directiva que han nombrado los señores senadores y diputados presentes a la reunion.

Segun datos fidedignos, se perdieron en el mes de Diciembre de 1880, las siguientes embarcaciones extranjeras:

Buques de vela: ingleses, 93; noruegos, 21; americanos, 19; alemanes, 15; dinamarqueses, 13; franceses, 12; holandeses, 11; suecos, 4; rusos, 3; austriacos, 2; italianos, 2; portugueses, 2; belga, 1; griego, 1; sismés, 1; turco, 1, y 2 de banderas desconocidas; total, 203.

Buques de vapor: 12 ingleses, 2 franceses, 1 alemán y un dinamarqués; total, 16.

Leemos en *La Correspondencia de Paris*:

«Por fin han caido en poder de la policia italiana los jefes de la gran compania de falsificadores que últimamente habian empujado y esparcido por Francia, Suiza, Inglaterra é Italia, por más de cinco millones de títulos y valores falsos.

Los susodichos sujetos eran tres norte-americanos que tenian su residencia fija en Florencia.

Cuando se les prendió protestaban de su inocencia, pero al fin se han declarado confesos de su delito, y la misma policia se ha amparado de todos los útiles de la ingeniosa empresa, que cuenta ciento cincuenta y tantos miembros.»

El periódico *L'Italie*, de Roma, desmiente la noticia de la muerte del historiador César Cantú, que primero publicó el *Journal d'Italie*, de Milán. *L'Italie* añade que César Cantú se halla en perfecta salud.

A últimos de Marzo celebrará el Papa un consistorio, donde publicará una importante slocucion sobre el estado actual de la Iglesia. Además nombrará tres cardenales, uno para Francia, otro para España, y el tercero para Austria.

El corresponsal en la Seo de Urgel de *El País*, periódico de Lérida, refiere en los siguientes términos los trastornos recientemente ocurridos en la república de Andorra, de que ya nos dió cuenta el telégrafo:

«En la noche del día 1.º del actual, unos veinte individuos capitaneados por el hijo mayor del ex-presidente y otro hijo de un consejero, salieron por las tranquilas calles de la capital de Andorra cantando canciones contra el nuevo órden de cosas de la república y faltando al respeto al decener ó capitán de la milicia de Andorra que quiso disolverlos; pero éstos, sin duda

envalentonados por la reunion de Eucamp y por el apoyo moral del veguer francés, no obedeciendo la órden de retirarse, intentaban tal vez hacer una contra-revolucion, pero el capitán da parte al sîndico y milicias de las Escaldas y San Julian de Lerm, y al día siguiente 2, reunidas las milicias todas de los valles, entran en la capital y piden la prision de los jefes de la sîndica, Moles y Huguier, los cuales son entregados por el veguer francés con la condicion de que no atentan a sus personas.

Preséntanse milicias y prisioneros ante el sîndico en el pueblo de Escaldas, pidiendo asimismo la rendicion de los pueblos de Canillo y Eucamp, y el sîndico accede, dando la órden de salir inmediatamente para dichos pueblos, apoderándose del primero sin resistencia ninguna, entregando los vencidos las llaves, etc., y desde allí se dirigieron las fuerzas del gobierno al pueblo de Canillo, último baluarte de los vencidos, rindiéndose a su vez y sin que tuviera que lamentarse desgracia alguna, a pesar del tiro de seis ó siete individuos que desde una mansa hacian fuego, los cuales se rindieron a su vez y creó fueron apaleados.

Dueño ya el Consejo general de todo el país, pusieron en libertad a los prisioneros y dieron una amnistia general, presentándose dos individuos del Consejo y el jefe de las fuerzas del Gobierno a las autoridades militar y eclesiástica de la Seo de Urgel a dar cuenta de lo acontecido.

Unos once individuos de los llamados prohombres ó caciques que habian emigrado a esta ciudad, han vuelto a sus hogares y la Andorra goza en el día de una paz octaviana, confiando en que la próxima conferencia del precepto y el obispo, dará solidez al nuevo gobierno y se remediarán del todo los temores del porvenir.»

El miércoles último por la noche falleció en Paris la princesa de Moskowa, sobre quien se ha fijado recientemente la atencion con motivo del escandaloso proceso formado a su nieta madame Friedman. Sabido es que ésta y su marido se hallan en la cárcel por haberse negado aquella señora a satisfacer los pagarés que habian hecho sus nietos.

Era hija del banquero Lafitte, y habitaba el palacio que en 1830 le fué regalado por una suscripcion nacional; en 1838 se casó con el hijo mayor del mariscal Ney, príncipe de la Moskowa, del cual se separó despues a consecuencia de un proceso en cuya vista fué abofeteada por su marido.

En los últimos años de su vida tenia singulares costumbres; habia alquilado por completo su palacio, excepto cuatro habitaciones en las que vivia con sus siete criados, y al morir habia dos años no salia a la calle.

La inmensa fortuna la heredó toda su hija la duquesa de Persigny, madre de madame Friedman.

Hé aquí los detalles que el general Scobeieff telegrafía acerca de la toma de Geok Tepe:

«El ejército ruso estaba dividido en cuatro columnas, de las cuales una, a las inmediatas órdenes de Scobeieff, formaba la reserva, y las otras tres eran mandadas por los coroneles Kooropatkine, Kozetkoff y Haidaroff.

El coronel Gaidaroff abrió el fuego a las siete de la mañana, atacando las obras avanzadas de la parte del Sur, que tomó y mantuvo hasta las once y veinte.

Al mismo tiempo, la brecha empezaba el 8, y completada la noche anterior con explosiones de dinamita, fué batida con 36 cañones para preparar el camino a la segunda columna.

A las once y veinte, una mina que contenia 125 libras de pólvora fué volada debajo de la muralla oriental, destruyendo a muchos de los defensores y siendo la señal para que atacasen las dos primeras columnas.

En diez minutos se tomaron las dos líneas de defensa y empezó un sangriento combate cuerpo a cuerpo para apoderarse de las murallas de la plaza. A la hora de empezar este, parte de la reserva recibió órden de atacar, y un batallon escalo el muro por otra parte.

A la una y media la tercer columna subió a la muralla del Sudoeste por medio de escalas, y el combate empezó dentro de la fortaleza.

A las dos fué tomado el reducto del monte de Denzil Tepe, y los rusos eran dueños de la plaza.

Los tekes huyeron del campo de batalla, abandonando a sus mujeres é hijos y los bagajes, siendo persiguídos durante 15 ventos por una columna volante de todas armas.

Cuatro mil cadáveres turco-manos habian en la plaza, además de los que llenaban los fosos. Los vencedores se apoderaron de muchos cañones, fusiles, carros de municiones, víveres y forraje, juntamente con 4.000 familias, entre ellas las de los Sres. Imauns y 700 cautivos persas.

Las pérdidas de los rusos desde el 20 de Diciembre al 23 de Enero, eran: muertos, 16 oficiales y 276 soldados; heridos, 42 oficiales y 647 soldados; contusos, 13 oficiales y 122 soldados. Caballos muertos, 143; heridos, 121.

El 28 de Enero, los rusos ocuparon Aschabar, otro fuerte turcomano situado en el camino de Mew. Como a la columna avanzada sigue un inmenso convoy de camellos, parece indudable que los rusos piensan seguir hacia el Este.

Favorece este plan el tiempo que es extraordinariamente templado para la estacion. En vista de las alteraciones actuales, el gobierno ruso nombrará pronto un enviado militar en Persia.»

El conde Leopoldo de Rotschild, que acaba de casarse con Mlle. Perugia, es uno de los más hábiles patinadores de Londres.

Escribir su nombre sobre el hielo no ofrece para él la menor dificultad.

Hace pocos días, patinando en el Hayde-Park se le ocurrió trazar sobre el hielo un *de Rotschild* con un magnífico garabato. Era la firma social de la casa.

Apenas se quitó los patines, se le ocurrió a uno de sus amigos la idea luminosa de ascerrar el pedazo de hielo, pagar en él un sello de recibo y hacer grabar encima las siguientes palabras:

Vale por doscientos mil francos.
Hecho lo cual, se dirigió al Banco de Inglaterra para cobrar este talon de nueva especie. Pero ¡ay! a pesar de su vigilancia y de sus cuidados, cuando presentó al cajero el precioso talon helado, el calor habia deshelado la firma. El talon se habia fundido.

ESPECTÁCULOS.

Anoche, para *debut* de la célebre *prima donna* señora Laura Harris, se cantó por primera vez en esta temporada la ópera de Donizetti *Lucia di Lamermoor*. La señora Harris, que cantó en nuestro régio coliseo en tiempo del Sr. Caballero de Sax,

conserva la frescura de voz que tantos aplausos la valió en aquella época.

La debutante, que se presentó ante el público en extremo afectada, cantó con la mayor precision el duo del primer acto con *Edgardo*, el que ejecutó con el tritonio en el segundo acto, escena de la maldicion y gran concertante del segundo, y sobre todo, en el *randó* del tercero, en donde hizo gala de su gran maestría, perfecta afinacion y sorprendente agilidad, las escalas y picados de nota. La señora Harris, en la indicada pieza, tuvo una magnífica ovacion, mereciendo en medio de estruendos bravos y palmas, los honores del proscenio, hasta tres veces consecutivas, muestras de aprobacion que dispensó el público a la eminente artista al terminar el espectáculo.

En suma, la señora Harris ha obtenido anoche un ruidoso triunfo, y por él la felicitamos.

El Sr. Ortisi, que desempeñaba la parte de *Edgardo* en sustitucion del Sr. Gayarre, fué tambien aplaudido y llamado al palco escénico al terminar cada una de las piezas más importantes de su difícil papel. En la escena de la maldicion, el modesto tenor tuvo ocasion de lucir su potente y hermosa voz. El Sr. Ortisi fué tambien calurosamente aplaudido al concluir de cantar el aria final.

El Sr. Kashmann, como siempre que ejecuta la parte del hermano de la infortunada *Luisa*, estuvo inspiradísimo, sobre todo en las frases del gran concertante.

Los demás artistas cumplieron con su mision, y la orquesta muy bien y hábilmente dirigida por el maestro Goula.

La entrada un lleno completo.

M.

El sábado se verificó en el teatro de Apolo el beneficio del director de la compañía señor Daimau, poniéndose en escena, además de la preciosa ópera de los Sres. Campo Arana y Llanos *Tierra*, dos obras nuevas en un acto tituladas *Has bien...* y *Un minué*, con música la primera del maestro Offenbach, y la segunda del Sr. Nieto, letras ambas del Sr. Dalmáu.

Nada diremos de la ópera ya juzgada y siempre aplaudida, y solo si que las dos obras del beneficiado, sería una y cómica la otra, obtuvieron un brillante éxito, mereciendo su autor ser llamado a escena en union de los actores que tomaron parte, señorita Soler Di Franco y Gonzalez, y señores Ferrer, Banquells y Moron.

El soneto del inmortal Ayala, con música del maestro Arrieta, *Dame, señor, la firme voluntad*, ejecutado en el último intermedio, mereció los honores de la repetición.

La concurrencia era numerosa y escogida.

El miércoles próximo tendrá lugar en el teatro Martin una escogida funcion a beneficio de la primera dama jóven del mismo, señorita doña Julia Aced.

Esta noche se verificará en el teatro de Variedades el estreno del juguete cómico en un acto, titulado *Una falsificacion*.

La ópera *Mitridates*, que en la presente temporada se pondrá en escena en el teatro Real, será interpretada por los Sres. Gayarre y Uctan, que se han prestado gustosos a ello en beneficio del autor y de la ópera española que, con arreglo al contrato, ha de presentar la empresa del régio coliseo.

El autor y el público están, pues, de enhorabuena.

BANCO DE ESPAÑA.

Desde el lunes 14 del actual, y previa exhibicion de los resguardos respectivos, se satisfarán por este Establecimiento los intereses del segundo semestre del año último, correspondientes a las inscripciones nominativas de renta perpetua al 3 por 100 interior, y de las obligaciones municipales de la villa de Madrid.

Madrid 12 de Febrero de 1881.—El secretario, Manuel Ciudad.

CULTOS.

SANTO DE HOY.—San Valentín, presbitero y martir.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Siervos de Maria (en San Nicolás).

Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora del Pilar en Montserrat, San Andrés ó en San Fernando, ó la de Copacavana en Capuchinos.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO REAL.—No hay funcion. ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—T. 2.º impar.—(Moda)—Sainete.—Despertar en la sombra.—Robo doméstico.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—T. par.—Los titiriteros.—Artistas a gala.—Baile.—Intermedios por la compañía Baretta Dorst.

APOLO.—A las 8 1/2.—T. 1.º par.—Terra.—Haz bien.—Un minué.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Una falsificacion.—Por no explicarse.

LARA.—A las 8 1/2.—T. 1.º.—Las dos hermanas.—Todo por el arte.—De Cádiz al Puerto.

MARTIN.—A las 8 1/2.—El proceso del cancan.—Pobre porfiado.—La isla de San Balandran.

MADRID (Primavera, 7).—A las 8 1/2.—Un congreso de gitanos.—Venga de ahí.—Teatro de Madrid.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las 8 1/2.—Variada funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos. Los volteos aéreos y las barras horizontales, por la familia Antonio.

GRAN PANORAMA DE ESPAÑA (Situado en el Dos de Mayo).—Entrada, una peseta; los miércoles, dos.

MADRID: 1881.

IMPRESION DE F. GAO Y D. DE VAL, SAN JUAN, 66.

A NUESTROS SUSCRITORES

Hace algun tiempo publicó La Mañana en su folletín la interesante obra del Sr. D. Victor Balaguer, titulada

MONTSERRAT.

Como de ella nos pidieron ejemplares por separado varios suscritores, la empresa de La Mañana ha hecho una edición de 500 ejemplares, los cuales pone en venta á razon de 12 reales cada uno y de

SEIS REALES TAN SOLO

para los que sean suscritores á este periódico.

Es de advertir, que los ejemplares están lujosamente encuadernados, pudiendo considerarse por lo mismo, que es un verdadero regalo para los suscritores dándosele encuadernado.

El suscriptor que desee obtener esta obra, puede adquirirla con presentar á uno de nuestros repartidores ó á la Administracion el siguiente

VALE

por SEIS reales para adquirir un ejemplar encuadernado de la obra *Montserrat* que se vende á TRES pesetas.

E. CASTELAR.

DISCURSOS ACADÉMICOS

PRECEDIDO DEL LEIDO

en la

ACADEMIA ESPAÑOLA EL 25 DE ABRIL DE 1880

Forma un tomo de 360 páginas, en 8.º mayor, y se vende á 2 rs. en la librería de A. de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, Madrid, á donde deben dirigirse los pedidos que serán servidos á vuelta de correo, acompañando su importe en libranza ó sellos.

EL IMPERIO

DE

MARRUECOS.

Antecedentes históricos.—Geografía.—Razas.—Religion.—Estado social.—Instrucción.—Fanatismo.—Usos y costumbres.—Organización militar.—Guerra de 1860.—Tratados.—Reflexiones finales.—Apéndices.—Por D. Manuel G. Liana y D. Tirso Rodríguez (redactores de *La Iberia*.)

Este libro de actualidad, que acaba de publicarse en un tomo de 300 páginas en 8.º francés, con un mapa detallado del territorio marroquí, se vende al precio de dos pesetas en la Administración de *La Iberia*, Lope de Vega, 23 y 25, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

Los pedidos de provincias se dirigirán al Administrador de *La Iberia*, remitiendo el importe de los ejemplares, más dos reales para certificarlos, á fin de evitar extravío.

PRIMERA Y ÚNICA LÍNEA ACREDITADA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE

OLANO LARRINAGA Y COMPANIA.

PARA MANILA.

El 20 de Febrero saldrá de Cádiz y el 24 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español.

AURRERA.

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz; Sres. Olano, Larrinaga y compañía, Merced, 18 Barcelona. En Madrid, Lope de Vega, 23 y 25.

A CINCO REALES LA CAJA

PASTA PECTORAL-BORRELL.

Los primeros médicos han apreciado los excelentes resultados de esta preparación en las irritaciones y afecciones del pecho, como catarros, asma, ronqueras, romadizos, expectoraciones difíciles y toda clase de tos, etc., etc.—Exenta esta pasta del opio ó de sus preparados, no hay que temer de su administración los peligrosos resultados de otras composiciones pectorales anunciadas pospósamente.—Un detallado prospecto indica el modo de usarse esta pasta, la

MAS EFICAZ, MAS AGRADABLE Y MAS BARATA.

Desconfiese de las falsificaciones: para ello estíjase rigurosamente la firma y rúbrica del Dr. BORRELL Y FONT. Hallase en Madrid, EN LA ÚNICA FARMACIA de Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 6, donde deben dirigirse los pedidos al por mayor. En provincias en todas las principales farmacias.

GARCIA Y LEFEVES.

Sastres.

37, Carrera de San Jerónimo, 37

EL CRITERIO JURIDICO.

Este centro, formado por un consejo de tres abogados, tiene por objeto practicar operaciones de testamento, negocios de ferro-carriles y toda clase de consultas jurídicas. Domicilio.—Fuencarral, 13, 3.º derecha.

GABINETE CIENTIFICO

DE

MAGNETISMO Y SONAMBULISMO.

CONSULTAS.

Los días no feriados, de 1 á 4.

LICEO LIMA.

Tabernillas, 2, bajo.

LA HIGIENICA.

FÁBRICA DE CORSÉS.

Inmenso surtido de 6 á 200 rs.

Plaza de Colón, 1, Madrid.

Fumadores.

Papel Cacao y Villaret, y vistas de la Exposición universal de 1878 con plantilla metálica y taladrados, mecanismo que permite arrancar las hojas de papel sin inutilizarse.

Se recomienda á los fumadores por la superioridad de su clase por el buen gusto, comodidad y economía.

BAÑO, NUMERO 5.

IMPORTANTE.

Se venden al contado y á plazos sesenta mil pías superficiales, divididos en varias solares y situados en la Fuente Castellana, contiguos á la yaquería y con fachadas al Paseo del Obelisco calle Miguel Angel y de las Navas.

También se cambian por casas situadas dentro de la zona de Madrid. El tranvía del Norte pasará muy en breve por el paseo del Obelisco.

TAMBIEN

se construyen hoteles con jardín ó sin él en los expresados solares, con sujeción á los planos elegidos por las personas que se comprometan á adquirirlos y pagarlos al contado, ó en los plazos que se convenga. Calle de Mendizabal, (barrio de Argüelles), hotel núm. 22, se dan explicaciones y se admiten proposiciones, todos los días, de nueve de la mañana á cuatro de la tarde.

OBRA DE TEXTO.

EL TESORO DE LA INFANCIA

Tratado de educación y de urbanidad, con los mas sublimes preceptos de moral y religion, original y en verso del conocido escritor

D. FRANCISCO ORTEGA Y FRIAS

Cuarta edición.—Precio 2 rs.

Se vende en las principales librerías de Madrid y provincias, en la portería de entrada al ministerio de Fomento y en casa del autor.—Calle de la Ballesta, 5, piso 4.º, derecha.

NEGOCIOS SOBRE FINCAS.

Se facilita dinero para compras é hipotecas de casas en la corte y dehesas. Casa comision de fincas, calle Fuencarral, 17 principal. Sellos repuesta.

POLONIA SANZ.

DENTISTA DE CAMARA

DE SS. MM.

En atención á su numerosa clientela, participa á sus amigos y parroquianos que sigue haciendo la rebaja de costumbre, como es: Limpiar la boca, 10 rs.—Extracciones, 10, id.—Empastar 10 y 20 id.—Orificar, de 30 á 60.—Dientes, desde 20 á 120 id.—Dentaduras completas, de 500 á 2.000 rs. Las curas, á precios convencionales. Barrio de Argüelles.

31, Tutor, 31.

ALFOMBRAS Y TELAS.

Gran surtido á precios económicos.

Carrera de San Jerónimo, 31

José Simon.

SASTRE.

Confeciona toda clase de prendas con prontitud, economía y gusto.

Gran surtido en géneros de novedad.

Jacometreco, 52, tienda

LA LIGA DE LA PRENSA

IMPORTANTÍSIMO

PARA EL COMERCIO, LAS ARTES, LA INDUSTRIA

Y EN GENERAL PARA TODOS LOS ANUNCIANTES.

PRESIDENCIA Y ADMINISTRACION,

EN LA DIRECCION Y ADMINISTRACION DE LA MAÑANA, REINA, 14, PRINCIPAL IZQUIERDA.

La Liga de la Prensa, creada para armonizar los intereses de las empresas periodísticas con los de los señores anunciantes, se compone de diez periódicos, en los cuales están representados todos los matices políticos, y tanto por esta circunstancia como por la antigüedad y crédito de que dichos periódicos gozan, está fuera de duda que su gran circulación tiene un considerable aumento con las suscripciones que cada uno de ellos sirve á los centros más concurridos tanto de Madrid como de provincias.

Así, pues, los anuncios que la Liga de la Prensa publica ofrecen la garantía de que si no unos, otros periódicos, han de llevarlos á todos los Casinos y Círculos de recreo, á todos los establecimientos frecuentados por gran número de personas, como cafés, barberías, peluquerías, fondas, casas de huéspedes, etc.; es decir, que á cada anuncio de los que la Liga publica se le pueden calcular, sin exageracion, de *doscientos á trescientos mil lectores* de todas las clases sociales, cifra que en nuestro país no puede conseguirse sino por medio de la union de la prensa, union que se crea imposible y que la Liga ha realizado.

Los periódicos que componen esta asociacion, tan favorable á los intereses de los señores anunciantes, por el órden de las ideas que representan, son los siguientes:

El Fénix	Tradicionalista.
El Mundo Político	Moderado-histórico.
El Conservador	Conservadores.
La Integridad de la Patria	
La Mañana	Constitucional.
El Figaro	Demócratas.
La Prensa Moderna	
La Union	
El Demócrata	

NOTA. Los señores anunciantes encontrarán en la Liga de la Prensa precios extraordinariamente económicos para la publicacion de sus anuncios, sobre la cual pueden entenderse con el Administrador del periódico LA MAÑANA, REINA, 14, pral. izquierda. El precio de cada anuncio en la cuarta plana será el de 2 reales línea inserto en los diez periódicos; si alguno ó algunos de estos desearan de publicarlo por cualquier causa que sea, se rebajará al anunciante 20 céntimos por cada periódico.

CORRESPONSALES.

En Lisboa D. Miguel Mora.—Rua do Arsenal, 94.

Barcelona D. Cayetano Cornet y Mas.—Calle de Fernando VII y de Arolas, 5.

Málaga D. Francisco de Moya.—Puerta del Mar, núms. 13 al 22, librería.

¡NO PADEZCAN TOS!

Procúrense una cajita de la acreditada PASTA PECTORAL DEL D.º ANDREU DE BARCELONA, y se la quitarán al momento.

Al tomar las primeras pastillas, empezarán á experimentar un gran alivio. La tos va desapareciendo, el pecho y la garganta se suavizan y la expectoracion se produce con gran facilidad.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que muchas veces desaparece la tos por completo antes de terminar la caja. Se venden en las mejores farmacias de España. Caja 2 pesetas.

LAS PERSONAS que sientan también ASMA ó SOFOCACION, hallarán en las mismas Farmacias los CIGARRILLOS BALSAMICOS y los PAPELES AZOADOS del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

A NUESTROS LECTORES.

En el deseo de dar á nuestros favorecedores una señalada prueba de aprecio, ha resuelto esta empresa obsequiarles con la adquisicion de las notables obras que se expresan en el siguiente cupon:

	PRECIO.	
	En librerías.	A los suscritores.
	Reales.	Céntimos.
Discordia entre Italia y la Iglesia, por el célebre Padre Currel, traduccion de D. H. Giner	8	4
El Doctor Lañuela, por el general Ros de Olano	19	6
Los Pueblos Jóvenes, reseña de las instituciones y la vida histórica social de los Estados Unidos y Australia	16	5
Historia de una carta, por el presbítero D. Antonio Aquayo	10	4
Causa del príncipe Bonaparte por muerte dada á Victor Noir	8	3
Ensayo sobre la Opinion Pública, por D. Arcadio Roda Rivas	16	5
El Pueblo sufre, ensayo sobre el génio y el carácter de la Revolucion Social en el siglo XIX, por Rivero Delgado	4	2
La novela Lo que cuestan las mujeres	4	2
Un tomo que contiene varias novelas muy curiosas	4	2
La Inquisicion, su pró y su contra por A. Luque y Vicons	6	Gratis.
	95	33

La adquisicion de las referidas obras se hará solamente presentando en la administracion de *La Nueva Prensa*, calle de Mendizabal (barrio de Argüelles) hotel núm. 22, el cupon que precede y abonando las cantidades que quedan determinadas; debiendo tener en cuenta que las obras no se remiten á provincias, y por lo mismo que no se admiten órdenes de envio, aunque se acompañen libranzas ó sellos, en razon á los frecuentes extravíos.

LA FAMOSA Y LEGITIMA AGUA DE BARCELONA de Francisco Dominguez, para hermosear y rejuvenecer el cutis, se vende á 2 pesetas frasco, en el depósito central, Carretas, 37, principal, y Fuencarral, 76, perfumería. Pábrica en Barcelona, Jabras, 8, 1.º L.—410.

ANIANA

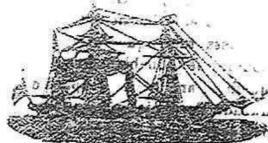
6

LA QUINTA DE PERALTA

NOVELA ORIGINAL DE LA

SEÑORA DOÑA FAUSTINA SAEZ DE MELGAR

Forma un lindísimo volumen de 424 páginas, y se vende á 8 rs., en la librería de San Martín, Puerta del Sol, 6; Madrid; en la de Bastinos, Barcelona, y en todas las librerías españolas de París. Los suscritores de este periódico pueden obtenerla con 25 por 100 de rebaja.



VAPORES CORREOS TRASATLÁNTICOS

DE A. LOPEZ Y COMPANIA

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

Salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes, y de Santander y Coruña los días 20 y 21 respectivamente admitiendo pasajeros y carga.

Se advierte que para los viajes de los días 10 deberán pedirse las literas con alguna anticipacion. Se expenden también billetes directos via Cádiz para

SANTIAGO DE CUBA, GIBARA Y NUEVITAS

con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la Empresa, ó con trasbordo en la Habana si así se deseara.

Rebajas á las familias y en el precio de las literas reducidas por los pasajeros para su mayor comodidad, además de las que ocupen.

Más informes de los agentes en Cádiz, A. Lopez y C.º—Barcelona, Ripoll y C.º—Santander, Angel B. Perez y C.º—Coruña, E. da Guarda.—Valencia, Dart y C.º—Málaga, Luis Duarte.—Sevilla, Julian Gonzalez.—Madrid, Moreno y Caja (Alcalá, 28).

LA ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

DE BORRELL HERMANOS

ha adquirido una reputacion tan honrosa como general, gracia al cuidado y medios especiales con que está preparada. Depurativo excelente para combatir los humores herpéticos y escrofulosos, los tumores, sífilis y cuantas afecciones reconozcan por causas algun vicio en la sangre. Es el medicamento más propio en la presente estacion, habiéndose generalizado tanto su uso que hoy día se toma como una simple bebida atemperante que á todos conviene y no perjudica ni aun á los niños de más corta edad.

Nota. Rogamos al público exija siempre que el nombre de *Borrell Hermanos* vaya grabado en el cristal de cada frasco, y además que la etiqueta, así como el extenso prospecto que ha de acompañar, lleven también la firma y rúbrica de *Borrell Hermanos*.

Para los pedidos al por mayor, con rebajas excepcionales, dirigirse á la farmacia de *Borrell Hermanos*, Puerta del Sol, Madrid.

HISTORIA POLITICA

DEL

EXCMO. SR. D. PRAXEDES MATEO SAGASTA

ESCRITA POR

CARLOS MASSA SANGUINETI.

Un tomo de elegante impresion con un magnífico retrato en fotografia del Sr. Sagasta. Por suscripcion, 20 reales. Fuera de suscripcion, 30 rs. en Madrid y provincias. En el extranjero y Ultramar, 40 reales. Hallase en la administracion, calle de la Madera, 11, segundo izquierdo, y en las librerías de San Martín, Lopez, Baill-Baillière, Durán y Fe.

REVISTA AGRICOLA-COMERCIAL.

INDISPENSABLE A TODOS LOS LABRADORES

Publica artículos y noticias de agricultura y los precios de todos los mercados de España, Ultramar y el extranjero. Estado de las cosechas, y tendencias al alza y baja de los mercados.

PRECIO DE SUSCRICION 2 REALES AL MES.

DIRIGIRSE A D. MARTIN PERILLAN MARCOS,

Prado, 15, principal izquierda.

Esta Revista, en los dos años que cuenta de existencia, ha sabido conquistarse el aprecio y aceptación de cuantas personas la han leído.